

El Eco de Cartagena.

Año XXVI.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7500

Precios de suscripción.

CARTAGENA.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIA, tres meses, 750 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11'50 id.
La suscripción empezará a contarse desde el 1.º y 16 de cada mes.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, Mr. A. Forster, rue Caumar-tin, 61.

Números sueltos 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

LUNES 8 DE NOVIEMBRE 1886.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico a letras de fácil cobro. La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal. No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convenionados.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

CHOQUE ENTRE MONTENEGRINOS Y BULGAROS.

El ex-capitan ruso Nabokior, con un grupo de soldados montenegrinos, atacó y tomó anteayer una aldea búgara defendida por escasa guarnición. Después los montenegrinos destruyeron el telégrafo.

El gobierno búgaro, tan pronto como tuvo noticia del suceso, envió fuerzas del ejército para desalojar á los invasores.

MR DUVAL EN LA CÁMARA FRANCESA.

Mr. Duval, autor del proyecto de unión entre la derecha republicana y los monárquicos, para formar un partido que tuviera por objeto impedir el triunfo de las exageraciones del radicalismo, ha pronunciado en la cámara, el día 5, un elocuente discurso, que fué aplaudidísimo por la izquierda y que produjo gran impresión en la diputación.

Ha declarado que Francia, sometida á un nuevo régimen, necesitaba para salvarse el concurso de todos los hombres de buena voluntad.

MM. de Ornano y de Larouch-foucauld han interrumpido varias veces al orador.

Este ha defendido con gran calor la república, que ha sido fundada y está sostenido por el sufragio universal.

El discurso de Mr. Duval ha sido extraordinariamente aplaudido.

Mr. Freichet ha felicitado al orador.

Se concede bastante importancia á

la conversión de Mr. Duval al republicanismo.

Los hombres más importantes de las derechas creen, sin embargo, que serán pocos los diputados que le sigan en esta evolución.

LA TORRE DE EFFELD.

La comisión inspectora de la Exposición Universal de París de 1889, se reunió el día 6 para tratar del proyecto de la torre llamada de Effeld, que debe tener una altura de 300 metros.

La discusión fué muy larga y animada, pues el proyecto tuvo entusiastas defensores y enérgicos adversarios.

Estos últimos sostenían que la torre no tendría ninguna utilidad práctica.

Por fin se puso á votación el proyecto, acordándose, por veinte y un voto contra once, conceder una subvención de 1.500.000 francos con destino á la construcción de la torre.

CASTELAR Y LA PRENSA DE PARIS.

No puede ser más satisfactoria para el Sr. Castelar la impresión producida por su discurso en el banquete del Hotel Continental.

La colonia española, en su gran mayoría le aplaude con mucho entusiasmo, reconociendo que estuvo prudentísimo en la exposición de sus ideas.

Muchos aseguran que, á excepción de los párrafos consagrados á manifestar sus juicios respecto á las gran-

des potencias del Norte, á Alemania, é Inglaterra y también al Austria, lo restante del discurso hubiera podido aplaudirlo sin escrúpulo el mismo Sr. Sagasta. Porque al hablar de la democracia lo hizo en términos que no permitían la más ligera alusión á los ideales republicanos, y reconoció además que Francia y España podrán tener distinta forma de gobierno, pero que esto no era obstáculo para vivir estrechamente unidas, como así debían hacerlo, dada la unidad de sus intereses.

Toda la prensa comenta el discurso del Sr. Castelar, dedicándole la mayor parte de los periódicos grandes elogios.

«Le Matin», «Le Temps», «La République Française», «El Gil Blas» y «Le Sicle XIX», reseñan con bastante extensión el discurso, y «Le Journal des Debates», consagra á Castelar entusiastas frases, calificándole de orador eminentísimo.

Solo «Le Voltaire», periódico marcadamente zorrillista, se ocupa del banquete y del discurso en una noticia insignificante, como reflejando el despecho que la campaña de Castelar en París, inspira á los partidarios de Ruiz Zorrilla.

LOS SUDANESES AVANZAN.

El «Daily Chronicle» publica un telegrama de su corresponsal en el Cairo, anunciando que noticias que acaban de llegar de Suakin dicen que los sudaneses han vuelto á juntarse en gran número, y que Osman-Digna dispone nuevamente de un ejército amenazador por lo formidable.

Un telegrama añade que el ejército sudanés marcha sobre Tokar, con objeto de apoderarse de aquella plaza y reanudar la guerra contra Egipto y los ingleses.

Noticias Generales.

Nuestro colega el «Papamoscas» de Burgos, refiriéndose á la escasez de dinero que tienen los maestros de escuela, dicen quienes son los que se lo llevan: Hé os aquí.

Ger Cito.

Lagartij O.

Mazza Ztini.

Cuatro Vedos.

Frasco Bilo.

H Barmosina.

Angel Pa Sitor.

Curri Ho.

Cara Yucha.

Bocan Bgra.

Fe Típe Garcia.

Paco De Oro.

Ch Corro.

Marí Zero.

Val Matin.

Laga Pija.

Gall O.

La agitación toma un incremento muy alarmante en toda Bulgaria, y sobre todo en la Rumalia.

Anúnciase que, además de en Bourgas, han estallado movimientos revolucionarios en el distrito rumeliota de Aidos y en Filipópolis.

Estos movimientos han sido reprimidos, según se asegura.

Pero en Filipópolis la situación es tan grave que el gobierno de la regencia ha acordado inmediatamente proclamar allí estado de sitio.

la bandera de León y de Castilla, la religión de nuestros padres, la lengua de Lope y de Cervantes, la hidalguía castellana y la arrogante franqueza aragonesa.

Comprendiendo así los esclarecidos varones que dirigían nuestro instituto, dedicáronse con la mayor perseverancia á remover los obstáculos que por todas partes cerraban el paso á la iniciativa individual y á la libertad del trabajo. La industria minera, la co-redería del puerto, el desembarco de efectos comerciales por Escombreras y Portman; las fundiciones metalúrgicas, la construcción de carreteras, el riego de los campos, el cultivo de la vid, la morera y el esparto, la beneficencia pública, y otros temas que pudiera citar, ofrecieron ancho campo al celo patriótico de aquellos esclarecidos varones, quienes con sus brillantes informes y continuas representaciones, lograron reanimar la agricultura é industrias locales, infiltrando en todas el afán innovador y progresivo que les animaba. Aun más: adelantándose á muchas poblaciones de reconocida importancia como Valladolid y Valencia, fundaron una Caja de ahorros y Monte de piedad, en donde la clase obrera pudiera hallar socorro para sus necesidades y aliciente para sus economías, convencidos de que éstas no pueden tener vida exuberante y lozana sino están cimentada en la honradez y el trabajo, dieron premios al amor

10

para el próximo podrá añadir á las ya dichas, la de Legislación minera y Economía política.

Gloriémonos, pues, de pertenecer á una Sociedad cuya fundación hizo concebir halagüeñas esperanzas no defraudadas durante su ya larga vida; porque ¿qué misión, por noble y elevada que sea, podrá compararse á la de cultivar aquellas facultades anímicas que separando al hombre por línea infranqueable del reino animal, le convierten en destello y semejanza de la infinita perfección y sabiduría? y ni qué honor más digno de nuestra estimación que el de proteger y fomentar aquellos estudios que Guizot consideraba como la deuda de la Nación para con todos sus hijos; que el de combatir la ruda ignorancia, con razón denominada por un publicista español la irreligión de la inteligencia, engendradora de no menos delitos y crímenes que la irreligión de la fé?

Homo, decía Bacon quantum scit, tantum potest; verdad evidente, pero de difícil apreciación para los que vivimos sometidos al tutelar influjo de la rica, esplendorosa, deslumbrante civilización europea. No sabemos cuanto vale la flúgida luz del sol, sino después que nos vemos envuelto en espesas tinieblas. Para medir toda la extensión, para aquilatar toda la verdad que encierra la profunda máxima del insigne filósofo inglés, necesitaríamos conocer las riquezas,

que en ciencias, artes, industria y agricultura posee el antiguo continente, y volver por un instante los ojos hácia aquellos pueblos que viven todavía en su primitiva ignorancia. La tierra no produce para ellos sino ortigas y abrojos. Errantes y vagamundos por dilatados desiertos, teniendo que disputar á las fieras su hogar y alimento, bien jóvenes hallan la muerte entre las arenas abrasadoras de las regiones equatoriales, ó entre los intensos frios de las alturas del Polo.

Bendigamos, pues, la mano protectora que abre á la juventud, templos en que se rinde culto á la verdad, que les suministra el pan de la inteligencia sin el que es imposible que la libertad que desciende de las alturas, llegue á las últimas capas sociales sin producir horribles convulsiones, oruentos sacrificios; que la instrucción termine en el obrero la conciencia de sus deberes, el mejor freno que pudiéramos poner al ejercicio de los derechos que las constituciones modernas han concedido al cuarto estado social. Así podrá llegar la democracia al gobierno, sin violentas catástrofes, sin que se nos pueda de cir lo que escribía un coronel alemán á un publicista francés: «Teneis sufragio universal y no sabéis leer vuestros electos.»

Pero señores, el verdadero mérito, el título más glorioso que puede presentaros esta Sociedad á la gratitud y reconocimiento de todos, es que la instrucción